

¿Quién es Jesús?

'No nos predicamos a nosotros mismos sino a Jesucristo como Señor; nosotros no somos más que servidores de ustedes...'

2 Corintios 4:5 (NVI)

Peter Walker
www.paraservirle.weebly.com

Dedico este folleto a ti, el lector. Gracias por permitirme compartir contigo acerca de Jesucristo.

No he recibido instrucción formal en la Biblia, ni tengo muy claro cuál es mi postura en muchos temas teológicos. Sin embargo, soy un seguidor de Jesús y amo las Escrituras. Permíteme compartir algunos pensamientos...

Introducción:

Si te estás haciendo esta pregunta, ‘¿Quién es Jesús?’, ¡te encuentras realmente en un lugar asombroso!

Puede que estés enfadado con Dios, o que no creas en Él en este momento. O tal vez crees en Dios, pero has sido herido. Tal vez seas musulmán, hindú, budista o de alguna otra fe. Puede que te encuentres en un lugar totalmente distinto, que ni siquiera tú puedes definir... Independientemente de cómo te sientas o de dónde te encuentres, amigo mío, el Dios de la Biblia –desde el primer libro hasta el último– te da la bienvenida, incluso te ‘implora’ que preguntes, ‘**¿Quién es Jesús?**’

Puede que tengas muchas, muchas preguntas que yo no puedo, ni quiero, abordar. En realidad, en este breve folleto, sólo soy un ‘creyente’ en Jesús que se dirige a ti para, simplemente, compartir contigo algunos pensamientos. Mis fuentes son mi fe, la Biblia y el Espíritu de Dios.

Creo que la Biblia –la compilación de 66 ‘libros’ o escritos– es la palabra inspirada de Dios. Como cualquier cosa buena o verdadera’, la Biblia puede ser malentendida, mal utilizada y

puesta en duda. Sin embargo, a pesar de las fallas del hombre al usar la Biblia, sigue siendo la fuente fidedigna de Dios para quien busca honestamente la verdad. Fue escrita por hombres 'sin estudios', para que fuera fácil de leer. Dios no se ha escondido de nosotros en la Biblia; ¡se ha revelado a nosotros!

Permíteme ahora presentarte mis pensamientos sobre esta pregunta tan importante: **'¿Quién es Jesús?'**

¿Quién es Jesús?

La Biblia nos enseña que Jesucristo –que significa *'El Señor Salva'*– es Dios encarnado. Dios descendió del cielo y se hizo hombre para que pudiéramos conocerlo 'personalmente', y conectar con Él por completo.

Jesús es Dios 'encarnado'. Vino a perdonar nuestros pecados y a darnos la vida eterna. Este es el resumen de *'quién'* es Jesús, y *'por qué'* vino.

Revelación:

La Biblia misma nos dice que esta es una verdad insondable, imposible de entender. No podemos ‘comprender’ esta verdad: que Dios se hizo hombre para salvarnos. No podemos ‘entenderla’. Es demasiado grande para nosotros. Sí, la Biblia nos dice que esta verdad, una verdad tan maravillosa, no está hecha para caber en nuestras mentes.

Se nos dice que esta verdad de Dios – Jesucristo– es ‘*Espíritu y Verdad*’, y nos llega no por ‘entendimiento’ de la mente, sino por ‘revelación’ a nuestros espíritus y corazones.

Si tú, como yo y como muchos otros, intentas ‘entender’ a Dios, o adaptarlo a tu mente, puede ser muy difícil dejar que nuestros espíritus y corazones tomen el timón. Pero, ¿sabes, amigo mío?, todo lo que es precioso para ti ahora mismo en la vida –*amigos, familia, alegría, amor, paz, perdón, misericordia*– estas cosas no son ‘verdades’ de la mente, sino del corazón y del espíritu. De hecho, en muchos casos, hemos dejado que nuestras mentes, nuestro entendimiento, hieran o dañen una ‘verdad del corazón’ o una relación. ***¿Alguna vez has dejado que tu ‘cabeza’ se imponga a tu corazón para después arrepentirte?*** Si Dios

‘encajara’ en mi pequeña mente o en mi impredecible ‘entendimiento’, ¿sería un Dios muy pequeño!

La Biblia nos dice: *‘Dios es Espíritu, y sus adoradores deben adorar en espíritu y en verdad’*. Jesús mismo dijo de Sus palabras y revelación: *‘Mis palabras son espíritu y vida’*.

¿Alguna vez has sentido la verdad de Jesús como un desafío a tu mente, pero que llama a la puerta de tu corazón?

El Mensaje de Cristo:

Es interesante cómo Jesús apeló a la gente para que *'creyera'*. No ofreció dinero o riquezas. Ni siquiera respondió preguntas teológicas. Dijo cosas como: *'¿Alguien tiene sed? Que venga a mí y beba... El que crea en mí, de su interior brotarán ríos de agua viva.'*

Jesús preguntó si teníamos *'sed'*, y prometió *'agua viva'*. Esto no *'encaja'* en nuestra economía de la vida diaria; esto no *'encaja'* en nuestras mentes. Y, sin embargo, llega a lo más profundo de nuestra alma y parece satisfacer realmente nuestra necesidad de algo más.

Esta pregunta de Jesús ('¿Tienes sed?'), ¿resuena en tu alma?

O, por ejemplo, Jesús se dirigió a la multitud y preguntó, *'¿Hay alguien cansado?'* Y luego prometió un *'descanso'* de otro tipo.

Jesús hizo milagros, pero con un propósito muy particular. Dijo que la razón de Sus milagros era para que entendiéramos que Él tenía poder para perdonar pecados, no sólo para mejorar la vida de algunas personas por un tiempo. Hizo milagros para mostrarnos Su poder para

perdonar nuestros pecados y *‘escribir nuestros nombres en el cielo’*.

Entonces, ¿cuál era su mensaje? ¿Cómo puedo tener esta ‘vida’, este ‘descanso’, estas ‘aguas vivas’ en mi alma?

Aquí es donde el mensaje de Jesús cobra vida, literal y personalmente...

Jesús dijo, *‘Yo soy la puerta, y el que entre por mí se salvará’*. Jesús no enseñó sobre Dios; nos invitó a acercarnos a Él para *conocer* a Dios. Lo más profundo que tienes en tu vida es ‘alguien’, no algo, ni algún concepto. Piénsalo un momento. ***¿Qué valoras más al final del día?*** Te garantizo que es una persona. Es igual con Dios. La verdad más profunda de Dios para ti es Él mismo. Su propósito al hacerse hombre fue que pudiéramos verlo, tocarlo y conocerlo. De hecho, uno de los nombres de Jesús es ‘Emmanuel’, que significa *‘Dios con nosotros’*. Jesús –Dios como hombre– vino para poder estar con nosotros, ahora y siempre.

¿Quieres conocer a Dios personalmente?

Creer:

Jesús nos reta a ‘*creer*’ en Él. Esta era Su invitación cuando estaba con la gente y podían ‘*verle*’. *Si podían ‘verle’, ¿por qué tanto énfasis en que ‘creyeran en Él’?* Se me ocurren dos cosas sobre este tema de la ‘fe’:

1. ¡Un verdadero amigo cree en ti!

¿Has tenido alguna vez un supuesto ‘amigo’ que no te *apoya*? Te ve y te conoce, e incluso te reconoce cuando estás cerca; tiene una ‘relación’ contigo, pero no ‘*cree*’ en ti. En realidad, te ha cerrado una parte de su corazón. ***¿Puedes identificarte con este sentimiento, con esta experiencia en la relación?***

Jesús –Dios encarnado– vino para estar ‘*con nosotros*’. Su propio nombre, Emmanuel, significa ‘*Dios con nosotros*’¹. Jesús no sólo quiere que tú lo ‘reconozcas’; ha venido para tener contigo una relación de amor, de ‘*creencia*’. *Creer el uno en el otro es la savia de la verdadera amistad.*

Jesús dijo: ‘*Te he llamado amigo mío*’.

¹ Isaías7:14/Mateo 1:23

También dijo que no hay mayor manera en que un amigo pueda mostrar amor, que sacrificando la vida por su amigo².

2. ¡Ver no es creer!

Cuando Jesús estuvo en la tierra, mucha gente vio Su poder, pero no creyeron en Él. Tal vez tú, como yo, a veces deseas o incluso dices, *‘Si tan sólo pudiera realmente ‘ver’ a Jesús...’* La verdad es que muchos –la mayoría– de los que lo vieron en carne y hueso y fueron testigos de Sus poderes milagrosos, *no* creyeron en Él. Muchas veces, de hecho, cuando hizo milagros, la gente se volvió *contra* Él. Al final, *todos* los que le ‘vieron’ –los que le oyeron, caminaron con Él, disfrutaron de Sus señales y prodigios– conspiraron *contra* Él o le abandonaron. Lo mataron a la luz de la mañana, en medio de todos los que lo habían ‘visto’.

Por eso, Jesús nos llama a ‘creer’, a ‘tener fe’, no a ‘ver’. Cuando los hombres lo vieron, lo mataron. No podemos confiar en nosotros mismos para seguir y ser leales a lo que vemos con nuestros ojos. Podemos ser leales

² Juan 15:13-15

durante un tiempo, como lo fueron los discípulos, pero en algún momento nuestros ojos, nuestras mentes, nuestros corazones, nos defraudarán y desistiremos. Puede que incluso nos volvamos en contra de aquello que vimos y que una vez amamos.

Jesús dijo a Tomás, Su discípulo,
'Bienaventurados los que creen sin haber visto'.

Aquí en la tierra, Jesús quiere que 'veamos' con los ojos de nuestro corazón y creamos; es decir, *recibir, seguir, obedecer y adorar*. Jesús quiere una verdadera relación contigo, ¡una amistad! Un día, pasaremos a la gloria, donde nuestros ojos serán puros y nuestros corazones firmes, y le veremos *'cara a cara'*. Pero por ahora, somos llamados a tener fe.

¿Sientes que 'ves' a Jesús con los ojos de tu corazón?

Tesoro:

¿Por qué es difícil ‘ver’ a Jesús y creer en Él? ¿Por qué el mundo entero no oye hablar de Jesús, y cree?

Cuando leo las Escrituras, me asombra cómo actúa Dios. Desde el principio de los tiempos, a pesar de que Dios amaba a todas las personas por igual, algunas ‘conocían’ a Dios y otras no. Esto es –y será– imposible de entender, de comprender, de explicar.

Sucedió exactamente lo mismo cuando Jesús caminó sobre la tierra, predicó e hizo milagros. Algunos caían a Sus pies y decían, ‘¡Tú eres el Señor!’ Otros le miraban por encima del hombro, le despreciaban y desafiaban Su autoridad. ¿Cómo es posible? ¿Cómo puede ser que un hombre mire a Cristo y vea a Dios, y al mismo tiempo, que otro mire a Cristo y vea sólo a un hombre? No puedo explicarlo.

Pero lo que he visto a lo largo de la vida y las enseñanzas de Jesús, es que Él se reveló de una manera profunda y silenciosa. ¡Tan profunda y silenciosamente! Cuando una persona realmente ‘veía’ a Jesús por lo que era –‘Dios con nosotros’– la revelación llegaba al corazón mismo de la persona y la cambiaba

para siempre. Pero como esta revelación es tan profunda, pura y silenciosa, pasa desapercibida para la mayoría de nosotros. Nos distraemos con tanto ruido y deseo en la superficie de la vida, que las cosas profundas de Dios nos pasan desapercibidas.

Jesús contó una parábola muy corta para ilustrar esta verdad. Dijo, *'El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo. Cuando un hombre lo encontró, lo volvió a esconder y, lleno de alegría, fue, vendió todo lo que tenía y compró aquel campo'*³.

¿Sientes que Jesús es un tesoro que tú empiezas a ver, pero que mucha gente a tu alrededor no puede ver?

³ Mateo 13:44

Sangre:

La historia de Jesús es increíble. Se nos dice que, como Dios, vino a liberarnos de nuestro pecado, de nuestras '*manchas*'. El mayor pecado suele dejar un rastro de sangre. La sangre, la fuente misma de la vida de las personas, se derrama allí donde hay violencia, donde hay abusos, donde hay desgracias, donde hay muerte. Todos la tenemos en nuestras manos, ya sea directa o indirectamente. Vivimos en un mundo construido sobre la esclavitud y el abuso, y todos hemos derramado sangre o consumido los bienes robados que cuestan sangre a la gente. Es una verdad cruda e incómoda, pero el derramamiento de sangre está en el centro de la oscuridad de nuestro mundo y de nuestra separación de Dios.

Así que Jesús llega, y quiere liberarnos de este pecado y de esta oscuridad. Quiere liberarnos del mal que hemos sufrido y del que hemos hecho. Quiere sanar y restaurar cada alma, cada corazón, e incluso la tierra en la que vivimos. Se nos dice que Jesús abrió el camino para '*redención*' y '*perdón*' de esta manera increíble, espiritual: ***Jesús tomó nuestro pecado en Su propia persona y cuerpo, y luego murió con él.*** Un versículo de la Biblia lo

expresa así: *'Se hizo pecado por nosotros'*⁴.

Jesús cargó con mi culpa y mi vergüenza, y murió con ellas. Habiendo muerto con mi pecado, Jesús resucitó de entre los muertos, pero mi pecado no volvió con Él. Dejó el pecado en la tumba, por así decirlo. Jesús tomó mi pecado, murió con él, y regresó sólo con el perdón y una nueva vida para mí.

Un poderoso versículo de la Biblia lo describe así: La sangre de Jesús *'habla más alto'* que la sangre de nuestro pecado.

Por eso, cuando creemos en Jesús y aceptamos Su perdón, agradecemos la sangre de Su sacrificio, la *'sangre de Jesús'*.

¿Quieres ser 'lavado' por su Sangre?

⁴ 2 Corintios 5:21

Espíritu:

¡Jesús está vivo! Tiene una forma física y está en el cielo. Un día, podrás encontrarte con Él ‘cara a cara’.

Cuando Jesús les dijo a Sus discípulos que dejaría la tierra e iría al cielo, les dijo que debían alegrarse por ello –no entristecerse– porque eso significaba que el *Espíritu Santo* vendría a ellos, estaría ‘en’ ellos⁵.

Cuando Jesús estaba en la tierra, sólo tenía forma humana. Si estaba en un pueblo, significaba que no estaba en otro. Si Jesús ponía Su mano de paz sobre un hombre, significaba que no estaba poniendo Su mano de paz sobre otro. Él estaba en forma de hombre, y por lo tanto, limitado en espacio y tiempo como nosotros.

Cuando Jesús ascendió al cielo, el Espíritu mismo de Jesús, el *Espíritu Santo*, se derramó sobre *toda* la tierra. Esto significaba que la persona misma y la paz de Jesús podían estar en cada pueblo, y en el corazón y el hogar de cada persona, al mismo tiempo. También significaba que Jesús podía habitar realmente

⁵ Juan 14:17,26,28

dentro de nosotros, no sólo caminar a nuestro lado.

Ahora que Jesús ha cumplido Su misión en la tierra –morir y resucitar para darnos el perdón y la vida eterna– vive físicamente en el cielo. Ahora nos conectamos con Él a través del Espíritu Santo.

Cuando creemos en Jesús, Él viene a nosotros a través de Su Espíritu Santo y habita en nuestro corazón, nuestra alma, nuestro espíritu –*‘Dios con nosotros’*.

¿Quieres creer en Jesús y tener Su Espíritu Santo en tu corazón y en tu vida?

Invitación:

Jesús dijo: *‘Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo’*. (Juan 10:9)

¿Quieres invitar a Jesús a tu corazón y a tu vida ahora mismo?

Esta es una decisión espiritual, al entregar tu vida a Jesús tendrás el perdón de tus pecados y la vida eterna. En el momento en que conozcas a Jesús, estarás en un nuevo camino, uno que es cada vez más brillante, *‘hasta alcanzar la plenitud del día’*. (Proverbios 4:18)

He aquí cómo puedes cruzar el puente de la muerte a la vida y conocer a Jesucristo. Hay 2 pasos clave que ‘dar’. Las expongo aquí abajo, y luego he escrito algo que puedes leer y ‘orar’ desde tu corazón:

1. Arrepentimiento del pecado:

Tendrás que arrepentirte de tu pecado. Sí, este es un paso difícil, pero uno que Jesús pide. Necesitas decidir ahora mismo alejarte, con la ayuda de Dios, del pecado en tu vida –*amor al dinero, lujuria, avaricia, deshonestidad, adicción, adulterio, pornografía, etc.*

El arrepentimiento del pecado es una 'decisión del corazón', y con el tiempo debe ser evidente en tu vida y tu hogar. Puede que haya cosas que necesites quitar, comunicar, desechar, eliminar, regalar... Si ahora decides arrepentirte, y '*dar la vuelta*' (que es lo que significa 'arrepentimiento'), estás en la dirección correcta para dar el siguiente paso.

2. Fe en Jesucristo:

Hablamos anteriormente de la importancia y la 'verdad' de la creencia y la fe en cualquier relación real. Jesús nos llama a 'creer' en Él, a dar ese paso de fe y declarar en voz alta nuestra fe en Él. A continuación, he escrito una oración que puedes hacer tuya. Debe salir de tu corazón, debe ser sincera.

Si te arrepientes de tu pecado y pones tu fe en Jesucristo, al instante Él pondrá Su Espíritu Santo en tu corazón, perdonará tu pecado, ¡y escribirá tu nombre en el cielo!

Oración:

Querido Señor Jesús, te doy gracias por amarme. Te agradezco por morir por mis pecados, por ofrecerme el perdón y la vida eterna.

Hoy me arrepiento de mi pecado, y pongo mi fe y mi confianza en ti. Te pido que perdones mis pecados y derrames en mí Tu Espíritu Santo.

Gracias, Señor, por perdonarme. Gracias, Señor Jesús, por salvarme. Ayúdame a serte fiel y a seguirte todos los días de mi vida, hasta que te vea cara a cara. En el nombre de Jesús te lo pido, ¡amén!

Vida Nueva:

Si has dado este paso de fe en Jesús, ¡eres salvo! Has sido perdonado. Eres una '*nueva criatura*'. Esta es la verdad de Dios. Este es el mensaje de Jesús.

Como 'creyente' recién nacido, es muy importante que empieces a leer la Biblia todos los días y que dediques unos minutos a orar con Jesús. También es muy importante que te unas a una buena iglesia cristiana, para que puedas crecer en tu fe y en el apoyo de otros creyentes.

Si no tienes una Biblia, te sugiero que busques una. Busca en Internet o en librerías la '*Nueva Versión Internacional*' (Biblia NVI) o la '*Versión Estándar Inglesa*' (Biblia ESV).

Lo que yo hago es leer un capítulo al día. Puedes empezar con el libro de **LUCAS**, y luego simplemente seguir leyendo ...

Encuentra una iglesia buena y de confianza. Ora y pídele al Señor Jesús que te guíe en esta decisión. Pide a un cristiano que conozcas y en quien confíes que te recomiende una iglesia. Asegúrate de que ir a la iglesia una vez a la semana sea una prioridad, un 'sacrificio' para el Señor. Puede que tengas que cambiar algunas

cosas en tu horario, e incluso en tus finanzas, para que esto suceda. *¡El Señor te honrará por ello!*

Me encantaría saber de ti. Si has dado ese paso de fe, busca la dirección de mi sitio web en la página siguiente, envíame un correo electrónico y házmelo saber. Me alegraré contigo y oraré por ti.

Que Dios te bendiga, hermano mío, hermana mía. Hasta que nos conozcamos en persona – ¡en una reunión familiar! – ¡Dios te bendiga, te proteja y te prospere en el nombre de Jesús!

Para obtener más recursos, por favor
visita el sitio web:

www.paraservirle.weebly.com

‘El Señor te bendiga y te guarde; el Señor te mire con agrado y te extienda su amor; el Señor te muestre su favor y te conceda la paz’. (Números 6:24-26)

Escrituras a las que se hace referencia:

Dios nos implora que acudamos a Él:

2 Corintios 5:20

Conocer sólo a Cristo, Sus Escrituras, Su Espíritu: 1 Corintios 2:2-3

Inspiración y mal manejo de la Biblia:

Hebreos 4:12/Jeremías 29:13 (véase también Mateo 4:1-11 y 2 Corintios 4:2)

Autores sin estudios de la Escritura:

Hechos 4:13

Jesús significa: 'El Señor salva':

Mateo 1:21

Jesús como Dios en forma de hombre:

Isaías 7:14/Mateo 1:23; Isaías 9:6; Juan 1:1-5,9,14; Juan 8:58/Éxodo 3:14; Juan 10:30; Juan 14:9; Juan 9:38/Mateo 14:33/Éxodo 20:5; Juan 5:46; Colosenses 1:15-20; Hebreos 1:3; Filipenses 2:6-11; Zacarías 14:9/Hechos 4:12; Apocalipsis 1:13-18

El propósito de Jesús de perdonar el pecado y dar vida eterna:

Lucas 5:24; Juan 11:25-26; Juan 4:13-14

Revelación, imposible de entender!:

Juan 6:37, 65; Mateo 16:16-18; Romanos 11:33-36; Isaías 55:8-9; Salmos 36:9; 2 Corintios 4:6; Juan 4:24 y Juan 6:63

Creer en Cristo:

Juan 7:37-38; Juan 11:25-26; Juan 9:35; Mateo 11:28-30; Lucas 5:24; Lucas 10:20; Juan 10:9; Juan 5:39-40; Juan 15:13-15

Ver no es creer:

Juan 11:45,53; Mateo 26:56; Marcos 15:25 (9 de la mañana) Juan 20:29; 2 Corintios 4:6; 2 Corintios 5:7; 1 Juan 3:2; 1 Corintios 13:12

Dios ama a todos por igual:

2 Pedro 3:9; 1 Timoteo 2:4; Mateo 18:14; Juan 3:16

Adoración de Cristo y Rechazo de Cristo:

Juan 9:38; Mateo 14:33; Juan 10:20; 2 Corintios 5:16

Revelación Profunda y Silenciosa:

Mateo 16:20; Marcos 1:24,34,44; Marcos 4:11; Isaías 6:9; 2 Corintios 5:16; Salmos 42:7; Mateo 13:44

Sangre y Libertad en Cristo:

Isaías 1:18; Salmos 25:15; 2 Corintios 5:17; Gálatas 2:20; Lucas 4:18/Isaías 61:1; Isaías 42:3; 2 Crónicas 7:14; 2 Corintios 5:21; Hebreos 9:22; Hebreos 12:24

Espíritu:

Juan 14:1-4; Apocalipsis 1:13-18; 1 Corintios 13:12; Juan 14:17,26,28

Invitación y Vida Nueva:

Efesios 1:13-14; Colosenses 1:27; Proverbios 4:18; Juan 5:24; Marcos 1:15; Mateo 3:8; Hechos 3:19; Romanos 10:9; Lucas 10:20; 2 Corintios 5:17; Hebreos 10:25; Salmos 1; Josué 1:9; Hebreos 4:12/2 Timoteo 3:16